Antología poética



La muerte




UNIDOS

PRÓLOGO

Escribir sobre la muerte es tocar hilos profundos de nuestra existencia con la esperanza no solo de salir ilesos, sino también de traer con nosotros alguna respuesta.

En este e-book encontrarás poemas que hacen ese viaje, desde la inquietud, el dolor, la añoranza y tanto más que habita en este misterio, que como la mayoría mantienen su dominio desde las sombras de nuestro entendimiento.

William Castro
Colombia
Director Litefilos

©Litefilos
2022

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio impreso o digital, sin la autorización expresa de autores, autoras y editorial.

ÍNDICE

Muerte Optimista
Karina Celeste Avila Vela

La espera
Roberto Andrés Valdés Pérez

Padre ¿Qué será de ti?
Byron Andres Llanos Carreño

Los últimos momentos antes de la muerte
María Camila Duque Rodríguez

Eterna oscuridad **Jesus Martin Saldaña**

El funeral
Lizeth García

La Muerte
Julio C. Castillejos Cameras

DESCOMPOSICIÓN
Valentina Romero Méndez

Extraño hecho espontaneo
Favio Rodriguez

Encuentro
Judith Adriana de Valdemar Hernández

No hay fin cuando el amor trasciende
María Catalina Hernández Almeyda

Poema Cero
Rebe Ramone

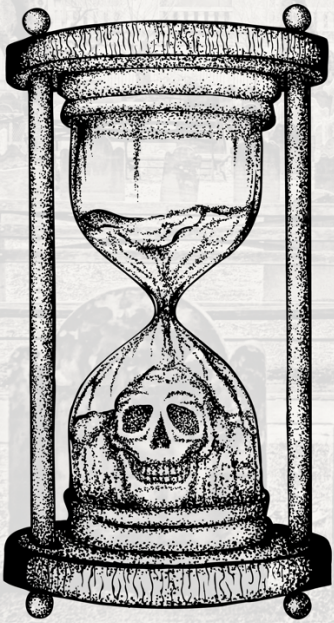
Lumbalú
Maria Camila Estacio Sinisterra

El estigma de la cordura
Nayha Verónica

Salté al vacío
Juan Manuell Beltrán

Karina Celeste Avila Vela

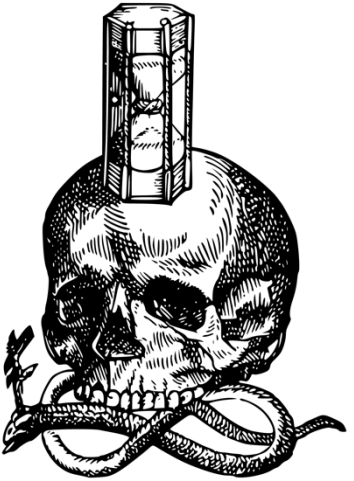
México



Muerte Optimista

Me gusta pensar en la muerte
dos veces al día
cuando hay alegría
Me gusta pasear la suerte.

Me gusta pensar en la muerte
dos veces al día
cuando hay sintonía
Me gusta pensar en quererle.



De forma frecuente
Entre memorias sombrías
No estoy presente.

De forma constante
Hacia los puntos de vida
Yo camino vibrante.

Karina Celeste Avila Vela
México



Andrés Valdés

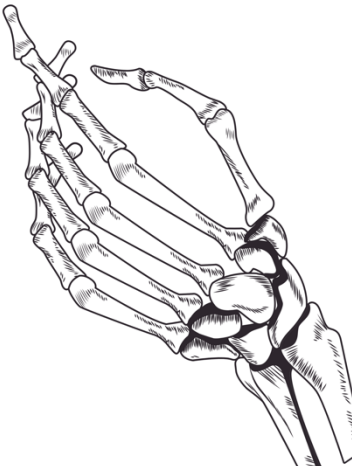
Colombia



La espera

-Siéntate aquí a mi lado o en mi sombra, tuve miedo de que no vinieras, tuve miedo de que pospusieras esta cita una vez más. Te he buscado con apuro y pareces estar dispuesta para todos, pero ajena para mí. Te esperé de niño, cuando no tenía nada, te llamé en mi adolescencia, cuando me quitaron todo, te supliqué de adulto que vinieras por mí. ¿Al fin escuchaste mi súplica o te cansaste de oírme gritar tu nombre cada noche?





-Calma mi niño, he venido solo para por hacerte compañía un poco, consolarte un poco, besarte un poco la frente, pero no para llevarte conmigo.
-Entonces cruel amiga, demonio infeliz que le niegas el descanso a quien apura sus huesos en medio de la miseria humana ¿Cuándo podré ir contigo?
-No apures el trago de este veneno - dijo sonriendo - porque sin mi voluntad, esa copa nunca estará en tus manos.

Andrés Valdés
Colombia



Byron Andres Llanos Carreño

Chile



Padre ¿Qué será de ti?

Me forjó, me crío,
durante toda su vida,
para dejarme a la misma hora en que nací.
Una vida por otra vida.
¡Oh padre!... ¿Qué será de ti?

Parte de su esencia añejada,
florece día a día en mi tierra indómita,
en mi jardín.
Él no está muerto, él vive en mí.



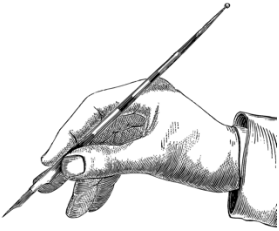


Lágrimas liberadoras
derramé por fin.
Me costó vivir y asimilar,
el no verte como siempre.
El no poderte abrazar,
el no poderte amar.

¡Oh padre!... ¿Qué será de ti?

Byron Andres Llanos Carreño
Chile





María Camila Duque Rodríguez

Colombia



Los últimos momentos antes de la muerte

Agraciada y punzante es la figura delicada
de una mujer
Con un aura siniestra y endeble que
principia a crecer.
En mi cuerpo logro vislumbrar una
profunda herida
Tan intensa e inhumana como cuál bestia
arremetida.
Paso a paso chillan cadenas que me
acarrean a mi pequeñez
Llena de cambios azarosos que me llevan
a acoger.

A las garras de tal animal que me deponen
de poder
Poder que me trasladaba a un anónimo
nacer.



Esta bella dama elocuente y elegante
Con sus firmes brazos me acoge en un instante.
Llevándome frente a los dioses culminantes
Que me hacen pedazos sin clemencia culpante.
Llorando suplico indulgencia frente a la luna
Para no sucumbir de una forma inoportuna.
En donde mi cuerpo lleno de bruma
Llegué a ser olvidado frente a una cuna.

¿Cómo he alcanzado este infortunio?
El fin que tanto se conversaba al fin se anunció.



Llegando a un profundo sueño de espanto
y armonía
En donde en el lapso de la migración se
puede percibir una sinfonía.
Capaz de llevar a un individuo a un sueño
lúcido
Sin mostrar como la entidad se
ensombreció en un segundo.
Frente a las melodías que el encapuchado
músico tocó con desesperación
Para que mi pobre cuerpo logre llegar a
ser vencido sin dolor.

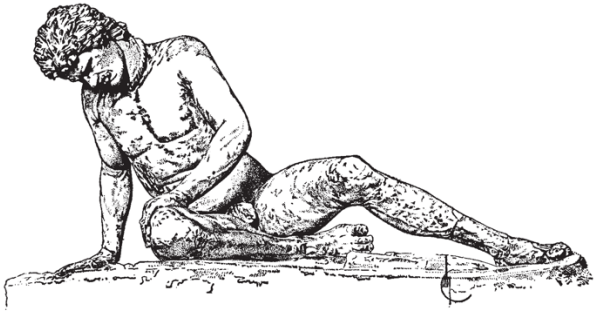
Sin materialización alguna mi espíritu llora
Para que la desconsolada y necesitada
familia creadora



No sienta la pérdida de mi alma pecadora
Quien llego a un punto de tristeza e
inflexión abrumadora.
En su camino al más allá
El espíritu se desvía hacia la puerta de
Alcalá.
En donde se da internamente una batalla
devastadora
Para superar la dictadura de las
inclinaciones llenas de amargura.

Logrando pasar mis recuerdos y traiciones
Logró cumplir con mis misiones.

Misiones importantes en el otro mundo
Para no llegar a ser un pasajero
moribundo.



Al inicio con quemaduras y engaños en diferentes dimensiones
Logran hacerse cambios en las respectivas estaciones.
Las cuales ayudaron a que el alma esté junto
A la única persona capaz de mostrar lo que estaba oculto.

María Camila Duque Rodríguez
Colombia



Jesus Martin Saldaña

México



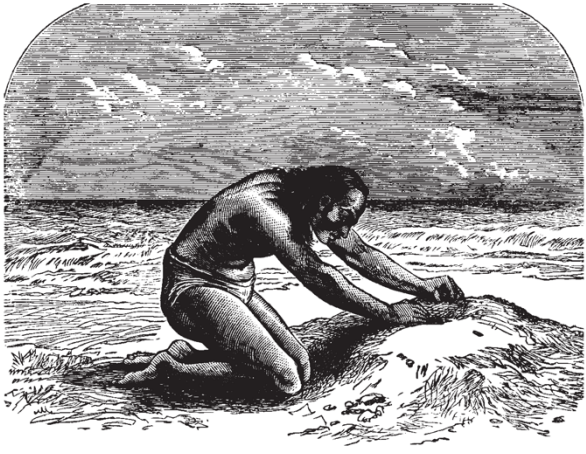
OSCURIDAD ETERNA

Dioses detestando la sumisión ante el engaño metodológico que lucifer degusta en silencio, quemando el alma por el descenso al inframundo con Anubis vigilando las puertas del infierno llenas de pecado y huesos rotos que forman el camino de las catacumbas ofrendadas con oro, ropas desgastadas por putrefacción y lo oculto de tu sonrisa, se dejó de lado el beso de Adán y Eva teniendo placer con serpientes comiendo cerezos, bebiendo de tus labios hasta el último de los días,



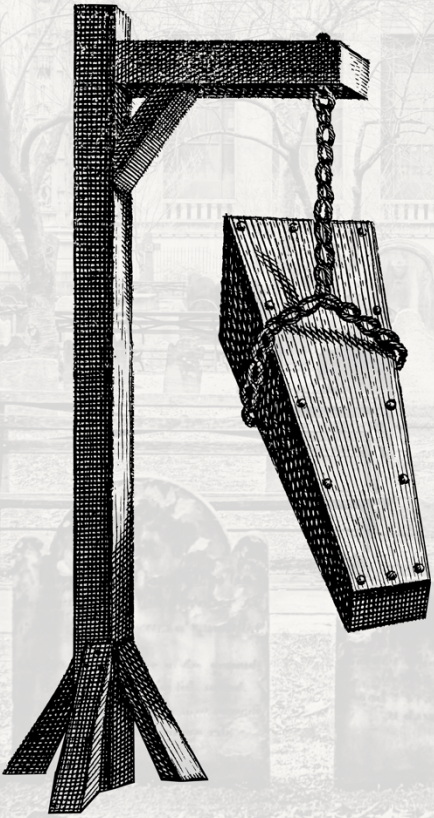
mirando la vereda cayeron pétalos de rosas blancas con un arcoíris que me guía y quema la piel, tumbas, criptas, todo es lo mismo demostrando que todo termina 3 metros bajo tierra, ya nadie besa mis labios, creo sentir como los únicos que besan mi piel son gusanos que devoran todo a su paso, lechos de liberación y lunas opacas se quedaron atrás por cerrar los ojos y nunca despertar.

Jesus Martin Saldaña
México



Lizeth García

México



El funeral

Moriste y en tu funeral me abrazaste por
última vez.
Pero me creí aquella leyenda que dice
"Entre memorias, el recuerdo perdurará".
Entonces, te abracé tan fuerte que amarré
tu alma a mi recuerdo.
Ahí vives, no te has ido.

Hoy, en tu lecho, te traje flores.
Hace unos ayeres me regalaste un girasol.
Te vine a dar las gracias por tanto fervor.
También traje tu alma que estaba atada a
mi corazón.



Espero así puedas descansar en paz,
porque también escuché
"Si te aferras a quien ya murió, su camino
al otro plano astral,
se volverá un calvario que no tendrá
final".
Y yo no te quiero detener, ni tampoco
dañarme más.

Lizeth García
México



Julio C Castillejos Cameras

México



LA MUERTE

Entre la densa nubla
De mi larga agonía
Se refleja
Difusa, tu figura.
Solitaria, tu silueta
Se recorta en la profunda
Y siniestra penumbra
De la noche inquieta.
Afligida y angustiada
Te observa la luna
Tu fúnebre deambular ilumina
En tu diaria visita nocturna.



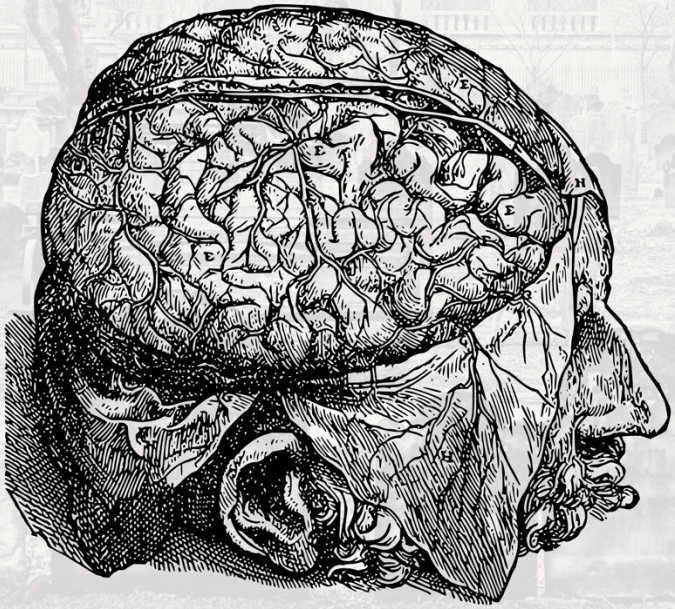
Cuando en el punto exacto
Que se crucen nuestras "vidas"
Y te acerques a mi lecho
Reclamando mi partida
Dalo por hecho
Que te estaré esperando
Y serás bienvenida.

Julio C. Castillejos Cameras
México



Valentina Romero Méndez

Colombia

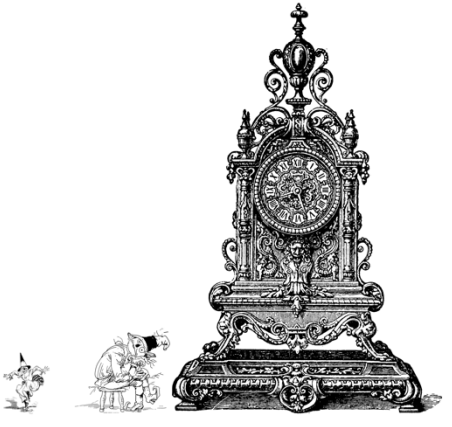


DESCOMPOSICIÓN

Tictac, tictac,
se acerca la hora,
el cielo se nubla y el cóndor llora.

Tictac, tictac,
depuramos nuestras almas
mientras los demonios bailan
y los ángeles se ahorcan.

Del cielo cae ceniza,
del suelo brota carroña bendita;
la muerte corre tras el impío
que celebra el sacrificio.



Tictac, tictac,
sangre desciende de los árboles,
lágrimas nacen en los caudales;
todo huele a humanidad,
descomposición
y mezquindad.

Tictac, tictac,
el reloj no espera más,
como buitre devora las esperanzas
e invoca al demonio que nos abraza;
la oscuridad nos envuelve con fraternidad
y canta para nosotros la melodía de la
eternidad.





Tictac, tictac,
un adiós y un perdón,
un suspiro y una traición.

Tictac, tictac,
el grito de la libertad,
el viaje al más allá,
descendientes de Dante que al infierno se
transportan.

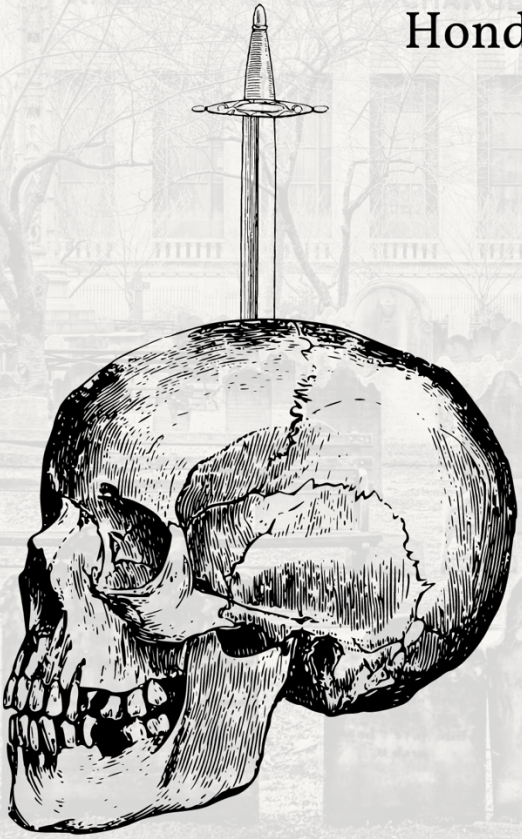
Tictac, tictac,
el tiempo nunca halla final…

Valentina Romero Méndez
Colombia



Favio Rodriguez

Honduras



Extraño hecho espontaneo

Hormiga tú que devoras al sol,
tan íntima.
Bicho regordete de nostalgia,
tan inquieto.
Poliedro de infinitos rostros,
tan simple.
Sos la esquina que me obsesiona,
me desmoronas, creces
como musgo rojo, violeta, violento.

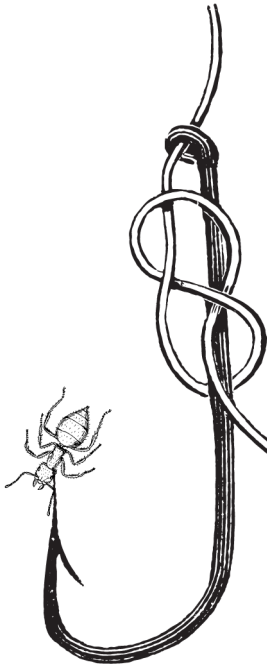
Punto de fuga de mi vida.
Digno merecedor de mi odio
Y por ende esclavo tuyo.



Aun así, llevo la ignorancia
de cazarte y creerme vencedor
de usurparte la desdicha de mis ojos
y mi corazón.

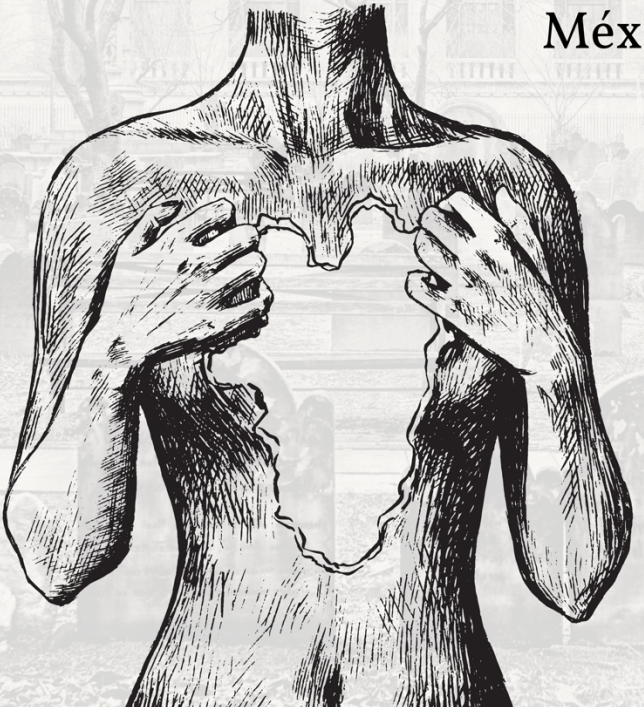
Araña círculo
araña díscola, de ti
solo me queda tu inconcusa verdad:
No hay final del juego,
u observo la perdida
o alguien se deshilacha
en una noche joven
en pequeños resquicios
melancólicos.

Favio Rodriguez
Honduras



Judith Adriana de Valdemar Hernández

México



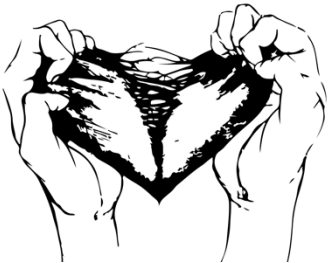
Encuentro

Henos aquí, no hay paz ni conflicto,
tampoco estás tú,
no sabría decir quién te arrancó de mí,
si la vida, por hacerte sufrir
o la muerte, por hacerte feliz.

Y no importó cuanto te ayudé,
cuanto te escuché,
mas no me debes nada, pues te amé,
pero no bastó comparada con ella
que llamaba sigilosa, indolora, tranquila,
insistente, besándote la mente.

Esa, que en la soledad te sedujo,
Te quito todo, nos quitó todo,
A ti, risas, amor, tristezas,
A mí, a ti.

Judith Adriana de Valdemar Hernández | México



María Catalina Hernández Almeyda

México



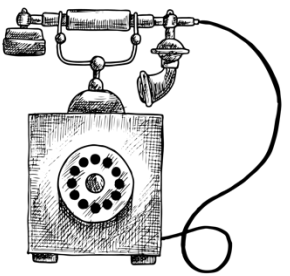
No hay fin cuando el amor trasciende

Una llamada, el apocalipsis.
¿El fin?
¿Tú fin y el mío?
Un grito. Dos, tres.
Llanto, rompo en llanto.
Pa, ¿Dónde estás?

Cierro los ojos, pero no te veo.
Late mi corazón, pero no lo siento.
Todos hablan, pero no los oigo.
Me abrazan, pero no eres tú.
Hay un hueco, infinito y negro.

El tiempo.
"Todo lo cura el tiempo".
Realmente nada lo cura el tiempo.
Las curitas me las puse yo.

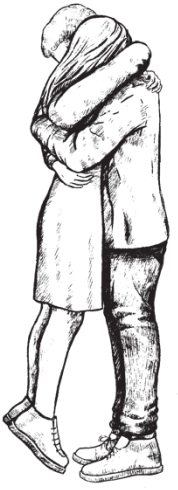




Y fue tu luz la que me iluminó.
El tiempo no, fuimos tútu y yo.
Gracias.

Ahora me miro y te veo.
TuTú risa retumba dentro.
Y en esta montaña rusa celestial
En la que nos subimos los dos
Aquel 23 de octubre;
Lo descubrí...
No hay fin cuando el amor trasciende.

María Catalina Hernández Almeyda
Colombia



Rebe Ramone

Venezuela



Poema Cero

Del barro dulce te parieron
Devoraste leche y clorofila
Ciento y pico de días después
Se llenaron tus oídos
con sonidos telúricos:
Clamor de las bestias ignotas

Atesoraste, sin saberlo
El obsequio plateado de la gran muerte
Tuyo por saber y olvidar, en un instante
Los secretos del hambre inconfesable

Se llevó a tu mujer inmensa
Con sus dedos de hierba azul
Allí asió la mano madre
Que nunca tocó tus dientes
Y las dos te dejaron, corpórea
Desolada la inocencia
En el carro rojo del destino

Rebe Ramone | Venezuela



Maria Camila Estacio Sinisterra

Colombia



Lumbalú
(un poema sobre la muerte en la cultura afrodescendiente)

Las injusticias desde siempre
Nos han quitado hermanos, nos han quitado hermanas
Quien muere vive siempre
Está con los ancestros, está con las ancestras

Nos hemos acostumbrado a tanto a dolor
Nos queda solo un lumbalú para celebrar
Que en cada partida suene el tambor
Que al son del carnaval se pueda bailar

Cantando, alabando, danzando
Y sí, también llorando
Arrullando, comiendo, bebiendo
Y sí, también sufriendo



Que vengan las cantaoras, que vengan los cantaores
Que vengan las mayoras, que vengas los mayores
Que traigan un Babalao, que traiga un Houngan
Y de la etnia del finao', un sacerdote traerán

Que en casa hagan ofrendas y decoren el altar
Con sábanas blancas y moños para adornar
Que le dejen agua por si quiere tomar
Con varios nudos el cordón le han de amarrar

Cristo, velas y rosario el altar tendrá
Por favor, no barran todavía o se irá
Cuando el alma salga, fuerte lloverá
Una eterna despedida alguien dará

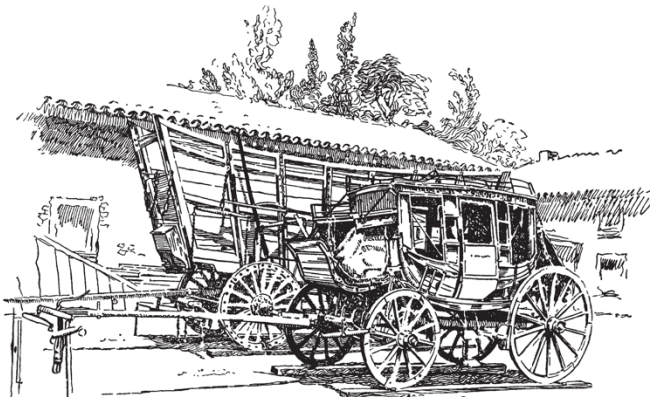


Se alabará su mejor cualidad
En un encuentro de africanidad
Bajo tierra hay que enterrar
La novena no se olviden de rezar

En la última noche se levanta la tumba
Así se sella la partida y sigue la rumba
Con bombos al cabo de un año
A la tristeza se le hace un engaño

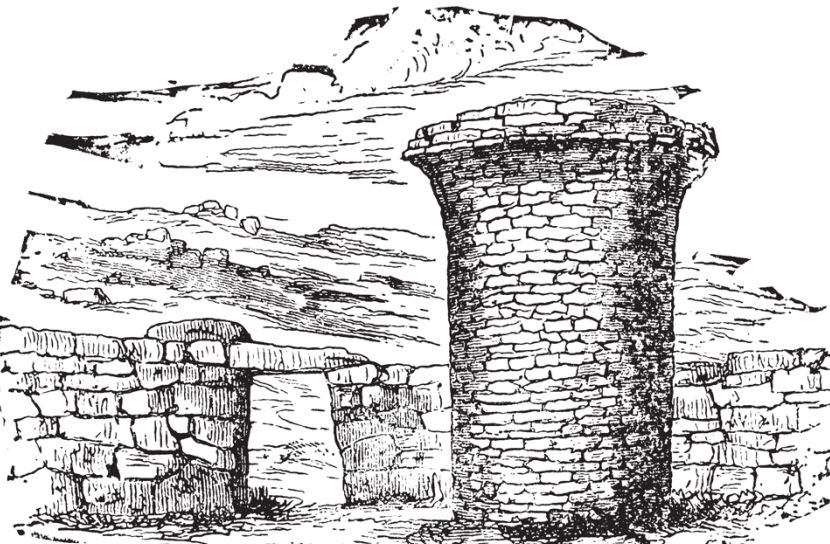
Si de un angelito se trata
En el chigualo el arrullo se canta
Que en el cielo no se demore
Será lo que la madre implore

La guerra nos arrebata lo que queremos
No sabemos si los cuerpos veremos
Hacemos el rito del cuerpo presente
Del llamamiento, del cuerpo ausente



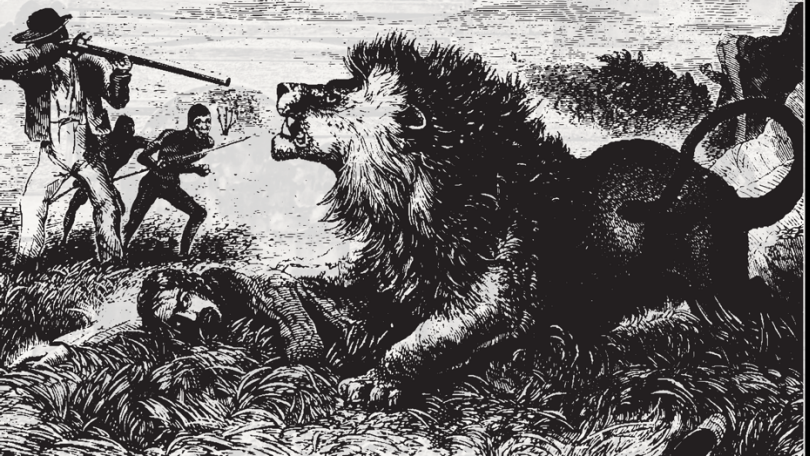
Si la vida se acabara
Que hasta aquí llegara
Si remedio no hubiera
Ojalá se nos permitiera
Darle una sepultura
Digna de nuestra cultura

Maria Camila Estacio Sinisterra
Colombia



Nayha Verónica

Chile



El estigma de la cordura

Las hojas estaban manchadas

su cara inédita

sin causa

sin ser condenada al olvido

de peculiar forma

no le conocía

Estaba ante sus ojos

con la piel desgarrada



su mano

entre mi pecho

palpitaba al son del suyo

deteniendo

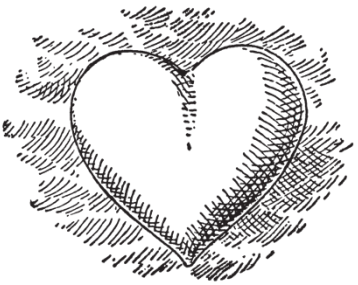
cada

latido

en

su

pulso



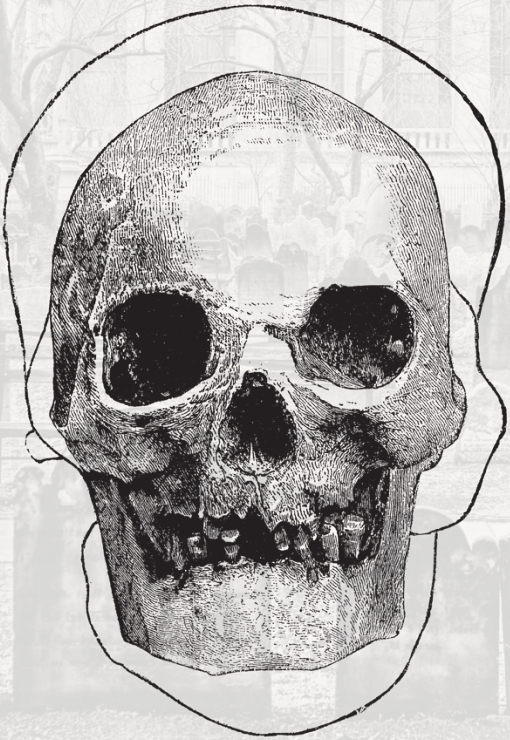
Nayha Verónica
Chile





Juan Manuell Beltrán

Colombia



SALTÉ AL VACÍO

Lo desconocido es todo aquello
que no se ha vivido.
donde se alimenta el verdadero
miedo.
Las malas memorias son malestares
pasajeros.
Respirar y continuar haciéndolo
ya nos ubica en los dominios del terror.

Lo incierto,
la duda, la incertidumbre,
caotizan la existencia,
la complementan,
la equilibran y la hacen dependiente
de sí misma.

Las promesas siempre serán falsedad.
¿Acaso éstas han dejado de pertenecer
a la penumbra del futuro?





El oráculo prospera gracias a la
credulidad de las masas y al dominio
que ejerce sobre ellas usando las
mentiras.

El camino después del último impulso
eléctrico,
la ruta hacia lo desconocido,
el gran temor de la humanidad,
el hoyo oscuro,
el beso negro, el fin de todo,
la decaída de la vitalidad,
no son más que lo inevitable,
ese campo inmaterial del que no se
tiene registros,
mas solo palabras al aire, testimonios
sin fundamento y charlas
desvalorizadas.

Ignorarla cada día es aumentar el
pavor que por ella se siente.



Hay quienes se enaltecen por encima
de lo desconocido,
se vuelven grandes y se atreven a
conocer el misterio que es morir.

Ubican un cañón sobre sus cuerpos, le
sonríen a la existencia y aprietan en
busca de una nueva oportunidad,
asoman su vista al vacío y se
columpian sobre el aire hasta la
rudeza del asfalto,
atan mordazas a sus pensamientos y
caen sobre la trenza que relaja de
asfixias sus penas.
Estos valientes superan,
de uno en pocos,
el codicioso sentir de vida.

Liberan todo el oxígeno y se
zambullen en la oscuridad de lo
desconocido.



No temen o ya no lo harán más.
Exaltados mártires que se osan a
conocer lo inhóspito.

Pobres seres que permanecen
inmóviles e inalterables,
que no se cansan del confort,
de los bienes y la calma intranquila de
lo seguro y lo familiar.

Saltar a lo incierto traerá,
aunque sea una consecuencia,
y eso ya lo hace merecedor de un intento.
Asesínate y lo sabrás.

Juan Manuell Beltrán
Colombia




EXCHANGE